

PRECIOS DE SUSCRICION.

	ANUAL	SEMESTRAL
Madrid y provincias...	10 rs.	5 rs.
Extranjero...	14	7
Idem por medio de comi-	14	7
sionado o libranza de Ad-		
ministracion...	28	14
Idem por medio de comi-	28	14
sionado o libranza de Ad-		
ministracion...	56	28
En las Antillas...	100	50
En las Filipinas...	100	50
Número suelto, por real.		

Se insertan anuncios á razon de 25 céntimos línea por cada línea y en las circunstancias de los anuncios. También se admiten remisiones y descuentos á precios igualmente convencionales. El Eco de España se publica todos los días excepto los lunes y las grandes festividades año.

AÑO IV.

MADRID - Miércoles 31 de Diciembre de 1873.

NÚM. 1184.

EL ECO DE ESPAÑA.

PERIÓDICO MODERADO

¿QUÉ SALDRÁ?

Estamos á 31 de Diciembre, y probablemente pasado mañana se decidirá la suerte del país: esta es, sin embargo, la hora en que nadie se atreve á pronosticar lo que habrá de suceder.

En todos los ministerios se trabaja activamente en la preparacion de las Memorias que habrán de presentar á las Cortes, dando cuenta de su gestion durante los tres meses y medio de dictadura. Parece que son tan voluminosas, y que es tal la difusion con que se tratan todas las cuestiones, que no seria muy difícil completar su lectura en dos largas sesiones: por esto suponen algunos que no sucederá nada en la primera sesion, y la ansiedad pública se calmará al ver que trascurrió el día 2 sin los graves disturbios que se esperan y temen dentro y fuera de Madrid.

Mucho nos alegraríamos de que en ese día se procediese á la lectura de tan extensos y apreciables documentos, que seria una relevante prueba de los propósitos pacíficos de los diputados. Con tan eficaz narcótico se adormecerian las pasiones y hostearian hasta los leones de bronce de la escalera del Congreso. ¡Qué cristiano, aunque sea federal, resiste la lectura de cincuenta ó sesenta pliegos para oír decir, por ejemplo, que la escuadra ha hecho varios viajes á Alicante á proveer de carbon; otros loscientos ó trescientos pliegos del Sr. Pedregal para defender sus impuestos, y así de los demás ministerios?

Por desgracia, creemos que la Cámara dará por vistos y oídos tales documentos, limitándose á pedir que se impriman y repartan, siempre que para los gastos de impresion no sea necesaria alguna nueva contribucion ó alguna operacion de crédito, para la cual sea necesario hipotecar el edificio del Congreso y la estatua de Cervantes. Creemos que en la impaciencia que domina á la mayor parte de los diputados, se quedará en seguida al asunto, pues urge acabar cuanto antes y salir de la ansiedad en que se está. Tenemos por más probable que suceda lo que hace algunos días se dijo que iba á proponer el Gobierno, esto es, que se declarase la Cámara en sesion permanente hasta decidir de la suerte del ministerio, y suponemos que la izquierda hará la proposicion si no la hace la derecha.

De todos modos, es muy singular que, faltando ya sólo dos días para el acontecimiento más importante de cuantos se han presenciado desde la proclamacion de la república, no haya todavía nada decidido, ni la opinion pública se haya podido fijar en lo que tenga más visos de probabilidad para el 2 del mes próximo. No hay quien esté tranquilo, y áun cuando estamos acostumbrados á las mayores originalidades y á que se realice lo del soneto de Lope ó el de Cervantes, del valentón sevillano, sin embargo, no se oye á nadie augurar pacíficamente respecto de las consecuencias de la reapertura de las Cortes. Todos temen un conflicto, muchos le tienen por inevitable, y sin embargo, nadie se atreve á conjeturar lo que habrá de suceder: lo único que se supone es que si triunfa la oposicion, subirá el Sr. Pi, y subirá por la misma fuerza de las circunstancias, desbaratándose todas las combinaciones del Sr. Salmeron, y que, subiendo el Sr. Pi, se inaugurará tambien necesariamente una época de desorden, cuyo término sólo Dios puede prever.

Todas aquellas alharacas de suspension de Cortes y politica de energia, han quedado reducidas á lo que el Sr. Castelar se presentará á la

Cámara con su ministerio, y si sale derrotado, se retirará á su casa dejando el poder á quien se quiera encargar de él. Para la lucha legal, ó sea la de las Cortes, cuenta el Sr. Castelar con su elocuencia y con las eruditas Memorias de los ministros; mas para la lucha material, para el desorden que pueda haber en las calles, no se sabe que cuente con nada, pues no se sabe que tenga voluntad firme, enérgica y decidida de proceder vigorosamente para impedir todo tumulto y hacer que se pueda discutir libre y tranquilamente en las Cortes.

Si el Sr. Castelar es derrotado, se irá á su casa: perfectamente pensado: es donde mejor puede descansar si le dejan y no le obligan á salir de Madrid para disfrutar de alguna tranquilidad. Y si vence el Sr. Castelar, ¿qué sucede? Porque imaginar siquiera que el triunfo en las Cortes no ha de hacer necesario otro en las calles, es pensar en lo imposible: los intransigentes no han de resignarse, porque se juega su suerte para siempre, y por consiguiente han de hacer un esfuerzo desesperado para reconquistar por la fuerza lo que hayan perdido por la legalidad.

No entremos en la cuestion de lo que habrá despues, en el caso de vencer en las Cortes y volver á vencer en las calles: ya serian estos demasiados cálculos y engolfarse en cosas inútiles, teniendo como tenemos por de pronto asuntos tan importantes como la gran crisis de pasado mañana: seria una verdadera impertinencia tratar de lo que un enfermo ha de hacer despues de haberse puesto bueno, cuando el médico dice que probablemente se morirá en aquella noche.

Hablar como se habla de candidaturas para el caso en que salga el Sr. Castelar, es una ridiculez; si nos hallásemos en una situacion relativamente tranquila, se podría anunciar con mayor ó menor suma de probabilidades lo que habia de suceder; mas cuando se es era ver cogida las esquinas, asomarse por estas los trabucos é imponerse la fuerza á la nueva situacion ó crearla por sí instantáneamente, no hay posibilidad de cálculo alguno racional acerca de las contingencias del día siguiente.

En suma, la situacion es tal, que nadie puede formar juicio acerca de lo que va á suceder: díjase que al pensar en pasado mañana se piensa en el siglo que ha de suceder al presente: ni el mismo Gobierno tiene fe en su triunfo, pues ha renunciado hasta á la reunion que habia de celebrar hoy la mayoría, lo cual prueba que va á las Cortes á la ventura y á salga lo que saliere: dícese que los diputados que llegan de las provincias vienen sedientos de orden y resueltos á apoyar al Gobierno: mas ¿cuántos son esos diputados? Esta es la cuestion, pues si están en minoría, valdrán muy pocos sus buenos deseos. Los intransigentes están dispuestos y son los únicos que hasta ahora aparecen con un plan, lo cual es una ventaja. ¿Qué saldrá?

NUEVA EMISION

No hay un ministro más laborioso que el Sr. Pedregal. De sus proyectos puede decirse aquello de «mala leña buen brazado». Aneas fracasó uno, ya pone otro sobre el tapete. No se ha discutido, ni áun cuando el último, cuando las columnas de la Gaceta giran bajo el peso de una nueva y mayor monstrosidad financiera. Los acreedores del Estado, aturridos con tal confusion de medidas, desconfiando de su eficacia, sin saber en qué se han de convertir los valores que poseen, pero seguros de que

será en papel de estraza, dan vueltas al redor del empirico ministro, como las mariposas en torno de la luz, con la evidencia de que el señor Pedregal ha de atrazarlos y derretir hasta el último céntimo de la fortuna pública y particular.

Cada proyecto que el ministro concibe, produce una alarma profunda en el mundo financiero. Cada decreto que el periódico oficial publica, es saludado como una nueva y ya inconcebible baja en la Bolsa.

Así ha sucedido con el que recientemente ha visto la luz pública en la Gaceta disponiendo la emision de billetes hipotecarios por la suma de 180 millones de pesetas.

El Gobierno estaba autorizado para esa emision por la ley de 25 de Agosto último. Pudo hacerla entonces con mayores ventajas, puesto que los fondos públicos se cotizaban en aquella fecha con más de un 2 por 100 de alza sobre los precios ruinosos que hoy tiene el mercado. Acaso si entonces hubiera acudido á ese medio, el más legal de cuantos ha empleado para arbitrar recursos, además de haber hecho la emision en mejores condiciones, habria evitado que los cupones se descontasen con un quebranto de 75, y que el consolidado interior descendiese hasta el 13 por 100.

Antematizaba en el preámbulo de un decreto el desastroso sistema de contrar nuevas deudas para pagar los réditos de las antiguas; guardarse en el bolsillo ó en la cartera un remedio contra el mal que se lamenta; hacer empréstito sobre empréstito con dobles hipotecas, á cualquier precio; sin reparar condiciones, que nunca regatea el tramposo; pedir al país anticipos voluntarios, convertirlos en forzosos y volver á otros nuevos voluntarios; exprimir al contribuyente hasta hacerle sudar el último céntimo, y al rentista hasta ponerle en el caso de malvender la renta y el capital y salir á última hora, cuando ya nadie tiene nada que dar, ni es posible encontrar quien preste lo que le queda, con el medicamento que pudo curar al enfermo antes de hallarse desahuciado, cuando aún no habia entrado en laagonia, es un procedimiento digno de un ministro rebucado por la república en el oscuro rincón de lo desconocido.

El Sr. Pedregal confiesa con una ingenuidad que encanta, que las circunstancias no aconsejan la suscripcion, pero que la hacen necesaria el derecho de los tenedores de la Deuda pública y el deber del Gobierno de dar una solucion inmediata á sus justas reclamaciones.

Ciertamente las circunstancias son las mismas que cuando el Sr. Pedregal recibió la autorizacion que ha guardado para la ocasion presente: si algo han empeorado, débese sin duda alguna á sus descabelladas gestiones económicas. Guerra civil habia entonces y guerra civil tenemos ahora, con la diferencia de que en aquella época no teníamos ejército y hoy ha empezado, aunque con bastante lentitud, su reorganizacion. Las circunstancias de hoy son más apremiantes, porque el país ha pagado en tres meses un trimestre de contribucion y el primer plazo del anticipo y está amenazado del segundo plazo de este y del pago de otro trimestre de contribucion. De modo que el Sr. Pedregal se queja del rigor de las circunstancias que él mismo ha creado.

Y despues de todo ¿qué viene á set en resumen la emision de billetes hipotecarios? Un cambio de papel, que nada lleva al Tesoro y deja á los acreedores del Estado en la misma angustiosa situacion que tenían. Entregan cupones y valores vencidos y el cupon á vencer en

fin de Diciembre y reciben otros valores amortizables en 20 años, con un interés de 8 por 100, que podrá pagarse si el tiempo y las circunstancias lo permiten.

No era poco en otros tiempos recibir á cambio de un desengaño una esperanza, pero en los tiempos federales que corren cada esperanza encierra un desengaño positivo. El señor ministro se muestra muy gozoso al saber que la suscripcion se cubrirá al momento. La suma de valores que se admiten en pago de billetes, excede en no pocos millones á la emision; si fuera en metálico, vería el Sr. Pedregal con profundo dolor, le hacemos esa justicia, la altura á que ha colocado el crédito del Gobierno.

Los suscritores rentistas lanzarán en seguida al mercado los billetes hipotecarios para realizar, siquiera una parte exigua de sus rentas vencidas y no pagadas. Los especuladores comprarán cupones, adquirirán billetes y se guardarán muy bien de conservarlos, porque no han de ser tan cándidos que fien el resultado de su especulacion á la esperanza del cobro problemático del 8 por 100 de interés señalado á los nuevos billetes hipotecarios.

El valor que hoy tienen los billetes hipotecarios de las emisiones anteriores y el que alcanzan los del Tesoro, admisibles como los nuevos para pago por todo su valor nominal de bienes nacionales, es un dato elocuente para juzgar el precio á que han de cotizarse los billetes del Sr. Pedregal, despues que en forma de diluvio caigan sobre el mercado los 720 millones nominales que representan.

No concluiremos este artículo sin llamar la atencion de nuestros lectores sobre una afirmacion que hace el Sr. Pedregal en el preámbulo del decreto que nos ocupa, afirmacion que vale un mundo y enierra todo un poema.

Los recursos de la nacion bien administrados bastan para cubrir todas nuestras atenciones.

Y ¿á quién se lo cuenta V. Sr. Pedregal? Los nobles pagan el doble, el triple, el céntuplo de lo que pagaban en tiempos que la revolucion calificó de ominosos. Los Ayuntamientos, las Diputaciones, el Estado, autorizados por las leyes administrativas vigentes para pagar sus atenciones, se reparten amistosamente la capa del justo. Ni el Estado, ni las Diputaciones, ni los Ayuntamientos pagan á sus acreedores. La administracion no puede calificarse de mala ni de buena; no hay administracion.

En esto, como en politica y como en todo, la república es el caos.

COSAS DEL DIA

En el terreno de las ideas nadie sabe lo que significan y lo que se proponen con perder tiempo con tanta conversacion los Sres. Castelar y Salmeron. Estas serenatas mutuas que se dan, un día amantes finos, y otro calosos, no son propias de hombres de gobierno, ni áun de hombres de república.

Han roto Castelar y Salmeron. Se han compuesto Salmeron y Castelar. Castelar ha escrito dos cartas á Salmeron. Ha mediado el Padre Claret de la situacion, vulgo Canalejas.

¿Qué país, qué país! Todo aquello de Sor Patrocinio es tortas y pan benito para lo que sucede en estos tiempos de libertad y de progreso humano.

A Figueras le han conocido el enredo. Dando la razon á Pi, Salmeron y Castelar, se ha descubierto que lo que queria es la presidencia de la Asamblea.

Luces confusas, reflejos quizás de estrellas ó lámparas. Subió el río arrastrando consigo el cuerpo, y tendiéndolo cogido con un brazo, hundió el agua con el otro en direccion al muelle. Llegó por fin al pequeño puerto de donde acababa de partir el vapor para Saint-Cloud, y saltó á tierra.

Todo estaba casi desierto aún; no vio más que el centinela que guardaba la caserna. Por fuerte que fuese, aquel cuerpo inerte, entre los vestidos moja dos, no dejaba de entorpecerle. Además urgía, el socorro si habia de tenerse alguna esperanza de salvar aquella mujer, que no daba ya señales de vida. Miró en torno suyo, y vio luz por encima de la puerta del restaurant de Orsay.

«Bueno, dijo, es el gabinete núm. 5, lo conozco.» Se adelantó y dió tres golpes en aquella puerta, que se abrió. Pedro la cerró y subió la escalera, llevando aquella carga en sus dos brazos, á fin de dar según las prescripciones médicas la mayor inclinacion posible á la cabeza de la asfixiada.

Empujó con el pie la puerta de una habitacion que conocia bien por haber cenado en ella.

Entró en una antecámara donde un criado dormia profundamente, apretando con violencia entre el pulgar de una de sus manos y un plato la cuenta de las personas que habia en el gabinete próximo.

Pedro, elevando su carga en sus brazos, continuó su camino y entró en el gabinete haciendo un saludo todo lo elegante que la situacion permitia. Un grito femenino acogió aquella entrada, una de las mas críticas y de las mas inesperadas.

Pedro vio en la sombra un hombre, cuyas facciones no pudo distinguir. En el foco de luz de la lámpara habia una mujer, vestida de baile, una mujer que no era joven, pero bella aún, de una hermosura vulgar y sonriente. Pedro advirtió inmediatamente que tenia delante de sí una mujer de mundo, de la clase media, pero rica, y que al salir de un baile habia quedado des impresionada de los rigores de la etiqueta antes de volver á su hogar.

«Señora, dijo Lohembrune con aquella voz dulce, mente sarcástica que le era natural en las relaciones sociales, yo me precipitaria á vuestros pies si no te-

«¡Buen turrón para día de Reyes! ¡Turrón monárquico!

En el terreno de los hechos, los carlistas aumentan y avanzan por todas partes. El Gobierno tiene junta de generales: consulta de médicos, *malum signum*.

Parece que los dos presidentes se han enseñado las cartas, que para estos casos es como enseñarse los dientes. Sobre si Moriones se ha embarcado por orden del Gobierno, sobre si se le ha mandado tomar posiciones en el camino de hierro con direccion á Madrid, se ha levantado una polvareda, que ya ya, ¡Cuánta trapisonda!

¿Y qué me cuentan Vds. del decreto creando otros 180 millones de pesetas de billetes hipotecarios sin hipoteca? Los bonos tienen un interés de 6 1/2 comprándoles al 50, que es como se malvenden; en la Bolsa dan un interés de 12 por 100, es decir, no dan ningún interés, porque el Gobierno no paga á sus legítimos acreedores. En esta situacion tan *bonancible* se le ocurre al Sr. Pedregal crear un papel para pitillos con un interés de 8 por 100.

¿Qué talento! Al agua, patos, ó lo que es lo mismo, al fuego cupones y á San Bernardino los tenedores de la Deuda.

Buena ocasion para un arreglo. Pues no es esta la más negra. La más negra es la contrata á *cencerros tapados* de los 200 millones sobre la renta del timbre.

Para no hablar de este guiso, recomendamos al Gobierno que publique un *acto* por el cual se declare que ha sido una *calumniosa* lo de la contrata.

Nosotros apreciamos como particular al Sr. Pedregal lo bastante para rogarle por su bien y el de la pobre Hacienda que declare cuanto antes que es falso y que no se le ha pasado por la imaginacion pensar en semejante negociacion. Se dice que los que han ofrecido al Gobierno doscientos millones no tienen doscientos ochavos. Esto, en visperas de abrirse las Cortes, es un desafío á muerte.

Queremos más seria gollería.

CARTAS DE INGLATERRA.

Londres 24 de Diciembre. La semana de Pascua no pertenece en este país á la politica: toda ella se consagra á los niños, á los vendedores de libros ilustrados, á los confiteros y á los directores de teatros. Sin embargo, habrá que aumentar la lista de los afritunados de Navidad con el nombre de los cuatro caballeros á quienes Mr. Gladstone ha conferido la dignidad de Pares. Son estos señores el nuevo justicia mayor Sir John Duke Coleridge, el almirante Howard, Mr. Monsell, director general que fué de Correos, y Sir J. W. Moncreiff, en la actualidad lord justicia de Escocia.

El primero dió pruebas de su elocuencia, siendo *attorney general*; pero no sé si ayudará ó perjudicará al eminente canceller lord Selborne, que tan grandes deseos y tan fauondos proyectos alimenta para reformar la justicia.

Ignoro las brillantes acciones del almirante Howard; pero me aseguran que otras personas más competentes los ignoran como yo.

Mr. Monsell es un hombre agradable y benévolo que ha servido laboriosamente al Estado durante 20 años en empleos administrativos de segundo orden que ahora toma el título de lord Emly. Católico ferviente, irlandés de nacimiento y por sus constantes tendencias, francés por su mujer la señorita de

miense ser presa de una inundacion; pero yo os suplico que me perdoneis la audacia que tengo de traeros una mujer ahogada cuando esperabais una polla asada. ¡Sufren tales cambios las cosas de este mundo!

«¡Oh diantre! exclamó el caballero que estaba en la sombra; saltó volviendo la cabeza y desapareció.

«Nuestro marido, continuó Lohembrune con una sangre fría imperturbable, cree sin duda que el Sena se ha desbordado y va á traer una fragata para salvarnos.

La hermosa dama, que habia procurado descubrir las facciones de su interlocutor bajo aquella barba herizada y aquellos cabellos mojados, dió una alegre carcajada. Pedro colocó su carga sobre el divan.

«He oido siempre decir que conviene desnudar á los asfixiados, golpearles el pecho y echar aire á sus pulmones. No soy muy entendido en estas cosas: no he visto en el muelle más que un dragon armado, que no me ha parecido muy á propósito para esas maniobras. Estado seguro de encontrar aquí alguna mujer. Como soy hombre dado á la filosofia, he observado que el amor á las cenizas es inseparable de las almas caritativas.

La dama sonrió y respondió con voz metálica y agradable.

«En fin, os habeis convencido, caballero, de que yo reemplazaría útilmente á un soldado francés en el arte de golpear el pecho de una ahogada.

Se inclinó, apartó los largos cabellos rubios que ocultaban el rostro de la mujer asfixiada: al verla se enderezó subitamente.

«¡Oh, Dios mío! exclamó. Y escapó con igual presteza que lo habia hecho su compañero.

«¡Hola! murmuró Lohembrune; esto recuerda al leproso de Aosta! El marido escapa al verme y la mujer huye al ver á un ahogada (¿quién es, pues!).

Se dirigió tranquilamente hacia la campanilla y se puso á tirar del cordón con perseverancia. El criado de la antecámara, despertado por aquel ruido infernal, se precipitó en el gabinete y presentó con los ojos aún medio cerrados, la cuenta á Lohembrune.

«Muy bien, amigo, setenta francos; no es cara

(Se continuará.)

FOLLETIN.

LOCURA DE AMOR

Traducida por A. R. V.

(Continuación.)

Sus miradas, que vagaban sin objeto y le comunicaban nociones de que no tenia conciencia, se detuvieron por fin sobre una ráfaga luminosa que dibujaba sobre el agua los arcos del puente Real. No parecia ya puntos luminosos que al gase depositaba sobre el manto del río, sino extensos rayos resplandecientes que parecian entrar en el seno de las aguas como para abrirlas y penetrar hasta las entrañas del globo.

«Me parece, murmuró Pedro, que estos rayos que entran en el agua me dan un consejo y me animan á seguirlos hasta otro mundo donde encontraré, despues de haber atravesado ese negro cinturón, el centro de la luz que esas flechas de oro van á buscar. Si; ya he sufrido bastante; ahí está el descanso.

UNA MUJER QUE SE AHOGA.

Lohembrune se quedó algun tiempo reflexionando; sacudió la cabeza y entró en el puente Real para llegar á la calle de Bac, donde vivia durante el invierno. Pero el sentimiento de la soledad en que se iba á encontrar se apoderó de él y experimentó cierta extraña é invencible repugnancia á entrar en su casa, en aquella casa donde ella hubiera debido reinar y donde él la habia visto tan encantadora y tan amorosa.

Se paseaba á lo largo del puente; el alba asomaba por Oriente y un tinte blanquecino, subiendo al Zénit, extinguía una tras ó otra las pálidas estrellas. Pero el agua permanecia siempre oscura.

Los asgos de luz brillantes parecian ir descubriendo maravillosas perspectivas é invitar á Pedro á seguirlos hasta el centro del reino de la luz.

«Siempre el monólogo de Hamlet, pensaba, «ser ó

no ser...» No es pura debilidad este respeto de la vida? ¿No es una vieja preocupacion creada por los legisladores y defendida de siglo en siglo por la multitud de los despotas y de los dichosos que tienen necesidad de esclavos, de sábitos humildes y de instrumentos dóciles? ¿No es una preocupacion ese conjunto de leyes religiosas y morales, de consejos heroicos que quieren que nos mandan sufrir la vida? Yo no espero nada. No hay en este mundo más que necesidad, maldad y egoismo. Aquellos bailan en ese palacio, y cuántas vergüenzas bailan con ellos! Estos sufren en esas casernas, y cuántas miserias duermen con ellos! En esta caserna velan algunos porque aquellos puedan bailar y estos puedan sufrir. ¡Qué inmensa necesidad reina en esa garita! ¿Qué me importa á mí esa coleccion de bribones y de estúpidos? ¿Por qué no seguir ese rayo brillante que me muestra el reposo y la vez la felicidad?

La alucinacion se apoderaba de él.

Se inclinó hacia las aguas, miró el rebordo del pretil y despues el estribo de los arcos. Vio la lista oscura que la sombra del parapeto formaba en el agua al pie de los arcos. La ribera era alta. Pedro se enderezó; acababa de acordarse de que una dia su madre habia preguntado al viejo molinero si habia peligro de ahogarse en el arroyo ó del molino, cerca del cual jugaba siendo niño. ¡Madre querida! lindo arroyo que corría tan brillante bajo los omos. Bien pronto no pensó ya en su madre, ni en su niñez; pensaba en su juventud y en ella.

Seguía paseándose sobre el puente; no veia nada; seguía su sueño, el sueño de sus amores de adolescente, tan puros y tan dichosos; y mil cuadros risueños pasaban ante su vista. Y mientras que él así entregaba sus recuerdos á la noche, sus lágrimas corrían, pero no esas lágrimas que consuelan, sino el llanto amargo que es como la lava del corazón lleno de desesperaciones.

Siempre un movimiento maquina! lo llevaba hacia el río y hacia él inclinaba su cuerpo. Le enderezó de nuevo.

«¿Quisiera, sin embargo, volver otra vez, aunque no fuese más que durante un minuto.

Continuó su paseo. Bien pronto, aunque nada miraba, se fijó su atencion en una masa inmóvil, medio oculta detrás de uno de los árboles del muelle de Orsay, enfrente de la calle de Bac.

«Pero ¿qué le importaba?

Se volvió hacia las Tullerías, siempre guiado por su alucinacion.

De repente oyó tras sí un paso precipitado. Otros muchos pasos le habian seguido hacia una media hora sin haberle chocado; este le extrañó.

Se volvió y encontró dos pupilas, cuyos rayos se cruzaron con su mirada, dos pupilas brillantes que comunicaron su fuego á su imaginacion, dos bellos ojos de una mujer ó loca.

Si; aquellos ojos le hablaron. En un segundo le comunicaron cien pensamientos oscuros en medio de los cuales erayó percibir una reprension. Pero aquella reprension era vaga como un adiós lejano y confuso; y los pensamientos despertados por la mirada de aquella mujer desesperada le hablaron como un concierto de grandes músicos ébrios.

La mujer, dirigiéndole un gesto inexplicable, se precipitó en el Sena. Pedro arrojó vivamente sobre el puente el paletó, le levitó y el chaleco, montó sobre el pretil y bajó á la coisna.

Creyó ver en la sombra formada por el puente, enfrente del arco central, cierto movimiento del agua. Se lanzó, sonriendo, cosa rara, y diciendo al mismo tiempo:

«Decididamente yo estaba destinado á tomar hoy un baño frío.

El sueño habia sido vencido momentáneamente; la alucinacion desapareció.

En el fondo del agua, Pedro pensó que el Sena no estaba tan frío como se decía en el Círculo. Volvió á la superficie, vio á unas diez brazas una sombra más marcada, un girón de tela que flotaba y desapareció. Se sumergió en aquella direccion oblicuamente, de manera que tocara en el fondo por debajo del objeto que se hundía.

Cuando al llegar bastante lejos por bajo del agua se volvió, vio un cuerpo negro que se agitaba, mientras que á ambos lados de aquel objeto á través de la brillante oscuridad de las ondas, se apercibian ciertas

Montigny, M. Monsell defenderá en la Cámara de los Lores los intereses que siempre le han sido simpáticos.

El cuarto Par es igualmente un antiguo y útil servidor de la nación, habiendo ejercido por espacio de 20 años el cargo de lord abogado en Escocia, y representado en esta calidad en la Cámara de los Comunes el papel que representa en Inglaterra el procurador y el abogado general *attorney general* y *solicitor general*.

Con el nombramiento de Mr. Monsell se eleva a 34 el número de los católicos que tienen asiento en Westminster.

La piratería literaria, tan impunemente practicada por algunos escritores ingleses de un orden inferior, va por fin a tener un término; pues se anuncia como seguro un tratado entre Francia e Inglaterra, que pondrá completamente a salvo los intereses de los autores extranjeros. De este modo, los escritores franceses y alemanes, que son los que proporcionan el alimento a la literatura inglesa, en particular los primeros, no se verán como actualmente casi siempre privados del producto de sus trabajos por viles explotadores a quienes los dueños del doble poder de verse impunemente robados y que sus obras sean vergonzosamente desfiguradas.

Hay que reconocer que la prensa inglesa acoge esta medida favorablemente, y no parece dispuesta a defender la causa de los cinco o seis dramaturgos saltadores de caminos, interesados en el asunto, y de los empresarios que hacen las veces de envidiosos. Jamás han tenido tan gran demanda en la plaza literaria de Londres, las producciones extranjeras, especialmente las francesas. Basta decir que la *Pelle Angot*, que por cierto he visto que se ha representado en el teatro de la Zúzueta de esa corte con el título de *Adriana Angot*, después de haber sido puesta en escena en esta durante la estación, por una compañía francesa, se está representando traducida en dos distintos teatros de Londres y proporcionando llenos completos. Los conductores de ómnibus, los cocheros de alquiler silban todos el coro de los conspiradores, y por las calles no se oye cantar más que retazos de la *Pelle Angot*.

Si se lleva a efecto la medida de que hablo, bien podríamos repetir:

«Cantan, pues pagarán».

La prensa continúa discutiendo acerca de la constitución de la nueva asociación de patronos. Los adversarios del capital se muestran ofendidos en lo más vivo, y han respondido por medio de la pluma de Jorge Potter, uno de los más célebres e influentes promotores de las asociaciones de obreros conocido con el nombre de *Trade's union*. Las sociedades de obreros, asegura Potter, no forman una asociación general que pueda llamarse, como la que proyectan los patronos, federación general; existen tantas cuantas son los diferentes ramos de la industria y las categorías de los obreros.

Mr. Potter sabe muy bien que esto no es cierto; motivos tiene más que yo para estar al corriente de que en los días de huelga, ciertas sociedades, han auxiliado a las otras con sus fondos o por lo menos con su apoyo moral con meetings y discursos. Si la organización central no existe de una manera oficial, existe oculta. Repetidas veces los delegados de distintas *Trade's unions* han preconizado la necesidad de un lazo federativo. Si los patronos les han dado una ocasión con sus proyectos, no dejarán de aprovecharla para realizar los suyos.

En resumen, me parece que la opinión de las personas moderadas es favorable a la nueva institución, siempre que no salga de la esfera defensiva. El espíritu que precede a las discusiones en Inglaterra es tan sano, que no me admiraría ver que el resultado de estas conferencias fuese una inteligencia entre el capital y el trabajo. Cuando los representantes de uno y otro examinen juntos, las antiguas leyes opresivas, cuyo mantenimiento se pide, tal como el *criminal law amendment act*, virtualmente abrogado por el acta del Parlamento que ha legalizado la existencia de las *Trade's unions*, entonces no será, a mi juicio, imposible que estos hombres humanitarios e inteligentes vengán a un acuerdo sobre la necesidad de fijar las bases de una legislación más conforme al buen sentido, a la justicia y a sus propios intereses.

Entre tanto, hay una idea general que va ganando terreno: la de disminuir las horas de trabajo y retribuir este por piezas. Los interesantes datos estadísticos que contiene la obra de Thomas Brassey, miembro del Parlamento, ha contribuido a dirigir los ánimos en el sentido que acaba de indicar. Thomas Brassey tiene alguna experiencia en las cuestiones de economía social por haber manejado la octava parte de todo el capital empleado en la construcción de ferrocarriles. Su padre, que empleó mil s de obreros durante muchos años, le ha legado sus observaciones personales. Sin garantizar la completa exactitud de sus miras, creo que puedo asegurar la competencia de este honrado escritor, y su libro sobre el capital y el trabajo merece un lugar en la biblioteca de todos cuantos se interesan prácticamente en el porvenir de la industria.

Un tono entero podría escribir sobre los industriales titulados.

No me refiero a los que usurpan títulos, sino a los que, poseyéndolos legítimamente, los explotan. El estado de noble arruinado no deja de proporcionar aquí algunos provechosos intermitentes. La consideración que gozan los miembros de la aristocracia ha dado nacimiento a cierto número de profesiones extrañas, entre las cuales voy a citar dos.

El noble comisionista de vinos y el noble con casa de huéspedes.

El primero es soltero, joven y buen muchacho. Forma parte de varios clubs y se le encuentra donde quiera que hay diversiones.

Su oficio consiste en exclamar al terminar una buena comida:

«Querido, bebed un vino de esta casa. En casa tengo un Burdeos, ó un Jerez (según el caso), que es magnífico. Si lo hubiérais probado no podríais beber de otro».

«¿Dónde lo compráis?»

«A fé mía que no lo sé de cierto! Sin embargo, creo recordar».

Y después de pensarlo un poco, las señas.

«¿Dónde lo compráis?»

«A fé mía que no lo sé de cierto! Sin embargo, creo recordar».

Y después de pensarlo un poco, las señas.

«¿Dónde lo compráis?»

«A fé mía que no lo sé de cierto! Sin embargo, creo recordar».

Y después de pensarlo un poco, las señas.

fias del comerciante de vinos que lo tiene a sueldo. Si su interlocutor es un hombre como pretensiones, abandona generalmente a su proveedor por el de su noble convidado, y el negocio está hecho.

El segundo noble industrial es casado, padre de familia; tiene varias hijas, todas encantadoras, pobres y muy casaderas. Posee una linda casa en Brook Street ó en Park Lane. Hay dos habitaciones en el segundo piso que alquila a un extranjero, quien por medio de este alquila adquiere el derecho: 1.º de beber vino de Oporto con el noble; 2.º hacer la corte a la hija de un noble; 3.º de que lo presenten en el gran mundo, pudiendo así ser comensal y amigo de los grandes, siempre que vista bien y con elegancia. En una palabra, recibe de su huésped una llave para entrar en el *high life*, un picaaporte que le abre los clubs y los salones del *West-End*.

Lo que esto cuesta es un secreto entre la conciencia del noble y la bolsa del extranjero. No acabaría nunca si quisiera bosquejar los falsos esplendores y las miserias reales de estos necesitados de gran nacimiento, que poseen yachts de recreo y no tienen con qué pagar la cuenta del panadero. No es esto el hambre vestida de frac, es el hambre en traje de corte que trata de quemar su árbol genealógico para calentarse.

Después del rompimiento definitivo del señor Salmerón con el Sr. Castelar, el Sr. Figueras, que había servido de intermediario para la reconciliación, ha estado a felicitar al último por su firme resolución de presentarse a la Asamblea con el ministerio tal como se halla constituido.

Si, lo que no parece probable, triunfara en las Cortes el Gobierno del Sr. Castelar, es posible que fuera elegido presidente de la Cámara el Sr. Figueras, contando con la probable dimisión del Sr. Salmerón y con que en el momento crítico el candidato a la presidencia, por si su rival le había estrechado la mano con más calor ó más frialdad, no apele al recurso que le dió cierta celebridad en la época en que se le juzgó apto para desempeñar la cartera de Guerra.

Ahora comprendemos la actitud hostil del periódico *La República* contra el Sr. Figueras.

El rompimiento definitivo de los presidentes es ya un hecho consumado. Ayer celebraron su última conferencia, que fué breve y provechosa. El Sr. Castelar manifestó su irreconciliable propósito de presentarse a la Asamblea en unión con todos sus compañeros. El Sr. Salmerón no ocultó su resolución de combatir la política reaccionaria del Gabinete. El guante está arrojado y recogido. Quedan dos días para preparar las huestes y disponer la batalla. Las probabilidades de triunfo están por el Sr. Salmerón, que ha logrado fraccionar la mayoría y unir la izquierda y el centro de la Cámara.

Desgraciadamente para el Sr. Castelar, el ministro de la Guerra que le ha tocado en suerte, no es de los que en las ocasiones supremas padecen de reuma y se enastillan en el palacio de Buena Vista. El Sr. Sánchez Bregua manifiesta vehementes deseos de abandonar su puesto, y a duras penas y a fuerza de ruegos se conseguirá tal vez persuadirle de que en momentos de peligro las vacilaciones determinan la derrota.

Nos parece que el presidente del Poder ejecutivo pisa un terreno movedizo y que ha de ver claro cuando el mal no tenga ya remedio.

Nuestro apreciable colega *La República* llega todas las noches a nuestra redacción a hora tan avanzada, que no podemos ocuparnos de sus trabajos sino con bastante retraso. Muchas veces no lo recibimos hasta el día siguiente.

Lo mismo, aunque no con tanta frecuencia, nos sucede con *El Gobierno*.

Rogamos a ambos colegas procuren corregir una falta que nos priva de la satisfacción de tomar en cuenta sus ilustradas opiniones.

Gran prisa se ha dado el ministerio para proveer la vacante ocurrida por el fallecimiento del general Infante.

Aún estaba ayer de cuerpo presente el cadáver del último director y comandante general del cuartel de Invalidos, cuando ya la *Gaceta* publicaba el nombramiento de su sucesor.

Está visto que en estos tiempos de república, no hay que esperar siquiera un resto de cortésia con los difuntos.

Continúan con gran actividad, dice *El Diario Español*, en todos los ministerios los trabajos para redactar la Memoria que el Gobierno presentará a las Cortes. El plan del ministerio está reducido a presentar inmediatamente dicha Memoria y acto continuo, algunos diputados de la mayoría presentarán una proposición solicitando un voto de confianza para el Gobierno. En esta discusión se dará la gran batalla, de la cual ha de salir la derrota ó la victoria del ministerio.

Los republicanos federales de Cataluña han publicado un extenso escrito aconsejando a sus correligionarios no acudir a las elecciones convocadas por el titulado comité, a cuyos individuos se niega en el referido escrito la legítima representación del centro de los republicanos democráticos federalistas, divorciados completamente de la política que hoy día practican los hombres que se hallan en el poder.

La dimisión del Sr. Sickles, como ayer anunciamos, ha sido admitida por su gobierno y le reemplaza en Madrid M. Calei Cushing, eminente jurista, persona de honrosos antecedentes, que ha pertenecido desde 1825 a todas las legislaturas, ha seguido la carrera de las armas y desempeñado el ministerio de Gracia y Justicia en 1852.

Tiene 73 años y desde 1857 estaba retirado a la vida privada.

Los radicales, que en el tiempo de su dominación se opusieron al relevo del general Sickles, deben estar de pésame y presidir el duelo que ha de hacer el país al separarse de una persona a quien debemos tantos beneficios y que tan mal hemos tratado, según las quejas que elevó a su gobierno en momentos en que sólo un pueblo tan generoso como el español se

contiene en los límites de su proverbial hidalguía.

Además de las conferencias orales que han celebrado estos días los Sres. Salmerón y Castelar, han mediado entre ambos nobles amantes cartas cuyo contenido se ignora, y que sería muy oportuno leer en la primera y acaso última sesión de las Cortes federales.

De estos documentos misteriosos se ocupa *La Política* en el siguiente suelto:

«A pesar de que por la carta que anoche dirigió el presidente del Consejo al de las Cortes quedó consumado el rompimiento de las negociaciones entre ambos, hoy han vuelto a verse en la presidencia los Sres. Salmerón y Castelar.

La entrevista ha sido breve y desagradable. El presidente de las Cortes ha persistido en sus trece y el del Consejo en los suyos. En seguida el señor Castelar se ha dirigido al ministerio de la Guerra y permanecido más de una hora con el Sr. Sánchez Bregua. Después de que desde allí el presidente del Consejo ha dirigido una nueva carta al de las Cortes, pero no comprendemos qué objeto pudiera tener esta carta cuando hacia poco que acababan de conferenciar ámbos.

Parece que el Sr. Castelar sufre en estos momentos un fuerte ataque de bilis; pero que está firmemente resuelto a permanecer en su actitud, cada vez más contraria a las exigencias del Sr. Salmerón.

No falta, sin embargo, quien crea que si ahora no han logrado entenderse el var a declarar, que ninguno de los dos tiene mayoría para formar gobierno, acabarán por venir a un acuerdo».

La Política nos da algunos detalles sobre la confección del *memorandum* que el Gobierno piensa presentar a la Asamblea.

«Como el Gobierno que preside el Sr. Castelar, dice, está resuelto a presentarse a las Cortes, a exponer en ellas su política, y sus actos y a pedirles la ratificación de la dictadura por seis u ocho meses, los ministros trabajan en la redacción del *memorandum* que en su sentir ha de justificar esa petición».

Ese documento, que los ministerios dicen ha de causar sensación, promete ser bastante voluminoso, pues en el cada ministro expondrá los actos de su respectivo departamento en el período de gobierno del Sr. Castelar, empezando por echar una ojeada retrospectiva sobre las insurrecciones federales, que no pagó a la caída de la dinastía saboyana y sobre los primeros meses de la república, para pasar a lo que en el Sr. Castelar se le llama la insurrección carlista ha hecho exacciones a las provincias que domina por valor de 200 millones, que los gastos extraordinarios del ejército encargado de perseguirlos pasan de esa suma; y que en los arsenales del Ferrol, San Fernando y Cartagena se han causado perjuicios por una cantidad mucho mayor».

El movimiento sedicioso de Salas (concejo del distrito de Asturias) lo realizaron unos 600 hombres armados que invadieron las casas condecoradas a los gritos de *viva Carlos VIII*, arrojaron todos los muebles a la plaza y, con gran número de documentos, los convirtieron en una hoguera, acometiendo además al juez municipal por resistirse a entregarles el registro civil.

Dice *La Correspondencia*:

«En Valencia se hicieron circular ayer noticias de grandes cambios políticos verificadas en Madrid, por lo que se notó alguna agitación, que desapareció al ser desmentidas aquellas».

Leemos en *El Avisador Malagueño*:

«Ha circulado por esta capital el rumor de que se había intentado asesinar al señor gobernador militar, lo cual carece por completo de fundamento».

El día 2 de Enero próximo, según *La Correspondencia*, empezará a publicarse en esta capital un nuevo periódico, defensor del alfonismo, con el título de *El Porvenir*.

Nada hemos podido averiguar de la junta de generales que debió celebrarse anoche en la Presidencia para tratar de los asuntos del Norte.

Según nuestras noticias, estaban convocados los capitanes generales del ejército, los directores de las armas y los generales que han tenido mando en el Norte.

Según telegrama del general en jefe del campamento de la Palma, ayer continuó el fuego por las baterías de sitio, siendo contestado muy débilmente por el Calvario, y algo más por San Julian. El primero de dichos fuertes está ya desocupado y destruido. La plaza hizo bastante fuego durante el día.

La misa de cabo de año por el alma del señor don Manuel de Bérbara y de Unzuaga se verificará el viernes 2 de Enero de 1874, a las diez de su mañana, en la iglesia de San Ignacio, sita en la calle del Príncipe.

Ayer, siguiendo la costumbre que se viene observando hace tiempo con los correos extranjeros, no se recibió el que correspondía. Probablemente hasta el tercer día no tendremos los periódicos ni correspondencias.

Entre tanto, el telégrafo nada nuevo nos dijo ayer, a no ser que parece, que efectivamente el embajador de Alemania en París ha presentado, si bien en forma muy moderada, algunas observaciones acerca de los mandamientos de los obispos de Nîmes y Angers, que han condenado en términos muy severos la persecución que sufre la Iglesia católica y los insultos de que es objeto el Papa, tanto en Alemania como en Suiza.

Añadido el telegrama a que nos referimos que los obispos franceses, con el objeto de evitar dificultades al gobierno, moderarán su lenguaje en cuanto sea compatible con su conciencia, si bien a juicio de los periódicos católicos de París, como los obispos no son funcionarios del Estado, el gobierno nada tiene que ver con las opiniones que en asuntos espirituales ó religiosos exprese el episcopado.

De estos modos, las observaciones de Prusia al gobierno francés demuestran el firme propósito del gabinete de Berlín de continuar la cruda guerra que hace al catolicismo y su propósito de llevarla adelante en todos los terrenos.

El arzobispo de Westminster, monseñor Manning, leyó un discurso el 23 del que espira, ante la asociación llamada Academia de la religión católica, discurso que ha publicado *El Times*, y en el cual el prelado inglés, defendiendo los principios de ultramontanismo, que opone al cesarismo alemán, denuncia la política del príncipe de Bismark contra los católicos, y termina diciendo que el resultado de esa lucha es seguro, pues durante diez y ocho siglos los

cesáres romanos, germánicos ó franceses, que fueron enemigos del pontificado han pasado en tanto que el Papa permanece en su trono.

El jueves último se celebró por el señor obispo de Bayona, en la iglesia de San Jacques de Pau, el matrimonio de M. de Florian con la señorita H. de Nardillac, hija del ilustre marqués de este título, prefecto de los Bajos Pirineos. Asistió a la ceremonia un gran número de convidados y de curiosos. Entre los primeros, y en lugar preferente, se veían al señor conde de Bari, hermano del rey de Nápoles, y el infante D. Sebastian con su esposa.

La música del 18.º regimiento de línea tocó varias piezas durante la ceremonia, alternando con el órgano, habiendo cantado un *Ave María* M. de C., y la baronesa de O. un *Agnus Dei* con la magnífica voz y la maestría, dice el periódico de quien copiamos, con que tanto se hizo aplaudir el año último en los salones de Pau. Después de la ceremonia religiosa hubo un banquete de ochenta cubiertos.

Se ha extrañado mucho que no hubiese sido invitada doña Margarita, que como saben nuestros lectores, reside actualmente en Pau; traduciéndose su ausencia como indicio de las instrucciones que ha recibido el prefecto para cerrar la frontera a los carlistas.

El mariscal Bazaine salió el 25 de París para la isla de Santa Margarita. A pesar de la energía de alma de que tantas pruebas ha dado en su vida, el ilustre vencedor de Metz no pudo, durante el camino, ocultar el profundo abatimiento que embargaba su ánimo. Al poner el pie en el fuerte donde ha de pasar los amargos días que le quedan de vida, se le oyó exclamar, exhalando un profundo suspiro: «Mi patria lo quiere así, me resigno con mi suerte; la historia me juzgará».

Con fecha 28 de Diciembre nos dicen de Logroño: «Tiempo es ya de que el Gobierno, y muy particularmente los señores Castelar y Pedregal, fijen su atención en las clases pasivas de la provincia de Logroño, a las cuales se le adeudan ocho meses de sus metquitos retiros y viudedades; siendo esta provincia de las que mejor paga sus contribuciones, era natural y justo que fuese la mejor atendida, y sucesivamente lo contrario. Y después de esto no querían los señores revolucionarios que se compare la España de 1868 con la España de 1873».

Pues no es así, señores. Además de la injusticia de no pagar, se añade la burla, pues después de anunciado como es costumbre en el *Boletín Oficial* y en las principales calles de la población, que se abría el pago de las clases pasivas por el mes del Mayo, cuando los interesados fueron a cobrar, les contestaron que no había dinero; pues el Gobierno dio la orden de pagar y no dio fondos, de lo cual resultó que las clases pasivas de dicha provincia han cobrado este año una tercera parte de lo que deben y esta con el descuento del 12 por 100.

Ahora me ocurre una pregunta: ¿han cobrado Diciembre los ministros? ¡Oh igualdad republicana! Mientras unos cobran Diciembre, otros no cobran Mayo.

Varios habitantes de la calle de Ciudad-Rodrigo nos ruegan llamemos la atención de quien correspondiera hacer el escandaloso abandono que por el ramo de policía urbana se tiene con la citada calle. Es imposible transitar por ella desde las ocho de la noche en adelante, sin exponerse a quedar asfixiado por el olor fétido, y a resbalar en los innumerables montones de basura que en ella se arrojan. Si a esto se añade el que nunca se hace uso de las mangas de riego, para limpiar sus alcantarillas, no será extraño veamos muy pronto que dicha calle es origen de una epidemia.

Respecto a lo que no se acuerda cuando se haya visto en la misma un solo agente de policía, por lo visto, dicen con sobrado fundamento los habitantes de la calle de Ciudad-Rodrigo, que debe ser muy escaso su personal, por más que sea cierto que sus nóminas son caras para el vecindario de la ex-corte.

La dirección del Tesoro ha acordado los pagos que se expresan a continuación para 31 del corriente, de diez de la mañana a una de la tarde:

Intereses de depósitos a efectos públicos, primer semestre de 1873, por la tercera parte en papel, carpetas números 1.201 al 1.300 de señalamiento.

También anuncia que debiendo procederse en el mes de Enero próximo al pago de los intereses correspondientes al semestre actual, de los billetes hipotecarios depositados en esta caja, los interesados podrán presentar las carpetas para el señalamiento desde el día 31 del corriente, de diez de la mañana a dos de la tarde.

Una correspondencia de Berlín, hablando de la situación presente del ejército alemán, hace una comparación de las fuerzas existentes en 1870 y las de la actualidad.

En Julio de 1870 la Confederación del Norte contaba 944.312 hombres y 1.680 cañones, y los estados del Sur poseían 182.400 hombres y 364 cañones, haciendo un total de 1.126.727 hombres, 236.347 caballos y 2.044 piezas de artillería.

En la fecha presente el ejército alemán cuenta 1.204.310 hombres; 2.885 caballos y 2.658 cañones.

Las fuerzas dispuestas a entrar en campaña consisten en 559.540 hombres, 101.010 caballos y 1.766 piezas de artillería.

Han sido nombrados comandantes militares de Villafraña de Panades y de Vendrell, en Cataluña, los tenientes coroneles D. José García Mijangos y D. José Palacin.

Por el ministerio de la Guerra se ha dispuesto que sean puestos en libertad 27 prisioneros, enfermos y jóvenes, que estaban en Cádiz.

Por el mismo ministerio se ha dispuesto también que se restablezca una comandancia militar en Tarazona y que el capitán general de Aragón proponga al jefe que ha de ocupar dicho cargo.

En el pueblo de Vico (Avila) han sido robadas 16 caballerías, sin que se sepa la dirección que han tomado los ladrones.

Ha sido nombrado ayudante del general D. Antonio Peláez, el teniente D. Gaspar Vanterem.

Dicen de Valladolid que aunque admitida la dimisión de los empleados de aquel gobierno de provincia, continúan estos hasta ahora en sus puestos respectivos.

Anteayer llevó en las provincias de Madrid y Cáceres, Guadalajara, Jaén y Toledo.

Han llegado a Madrid los diputados Sres. Villalonga y Suñans.

El movimiento de la población de Madrid durante el mes de Noviembre, según la *Gaceta*, fué el siguiente: 1.205 nacidos (60 de estos sin vida) y 1.761 defunciones. Los nacidos fueron 881 legítimos y 324 ilegítimos, 506 varones y 699 hembras. Las defunciones fueron 1.334 de enfermedades comunes, 362 de epidemias ó contagiosas, 31 de repente, 12 de muerte violenta y 12 de vejez.

Ayer llegó al ministerio de Estado la estafeta de Portugal.

Ayer llegó a Madrid con dos horas de retraso el tren-correo de Alicante.

Ha regresado a Madrid procedente de Zaragoza, el

jefe del personal y de la sección política del ministerio de la Gobernación D. Marcelino Isabel.

Ha fundado en el puerto de Vigo la fragata de guerra inglesa *Resistance*, procedente de Lisboa.

Según un colega, de un día a otro debe estar rehabilitada la línea férrea de Jativa a Almansa.

Ayer aparecieron unos 40 hombres armados en el término de Romazanas (Zamora) sin bandera conocida. Son perseguidos por fuerza de voluntarios y guardia civil.

Los individuos de clases pasivas que cobran por la Tesorería central y residen en Madrid, se presentarán en contaduría desde el 2 de Enero al 20, de doce a tres de la tarde, provistos de los documentos correspondientes, a fin de pasar la revista semestral que ordenan las disposiciones dadas en la materia.

En atención a la indole especial del cargo de gobernador de las prisiones militares de San Francisco de esta capital, se ha dispuesto que deje de ser de plantilla del cuerpo de estados mayores de plaza; debiendo ser desempeñado por un jefe de cualquiera de las armas ó institutos del ejército, sin exceptuar al referido de estado mayor de plazas.

Hemos recibido un prospecto de *El Defensor del ejército, de las Milicias y de la Marina*, periódico que, según se asegura, va a ser dirigido por el teniente general D. Mariano Sotías del Págar y Ledó.

SECCION OFICIAL

(*Gaceta de ayer*)

Por el ministerio de la Guerra se publica el siguiente extracto de los telegramas recibidos hasta la madrugada del día de hoy:

Castilla la Nueva.—Según telegrama del gobernador de Toledo, una partida de 30 hombres, mandada por Pedro García, alias Remete, entró en Ventas Peña Aguilera, sacando raciones y llevándose 50 pesetas y un caballo.

Castilla la Vieja.—Según telegrama del gobernador de Valladolid, el alboroto de Puenteblanca no tuvo importancia.

Cataluña.—El brigadier Salamanca participa desde Montblanch con fecha 28, que atacado el pueblo de Alforja por la partida Mora, fue rechazada por los voluntarios de aquel punto y destacamento de cazadores de Reus, causando algunas bajas, sin que por parte de la tropa hubiera más que tres contusos. El mismo brigadier da ayer conocimiento de que a su salida de Vall de Uyo la línea telegráfica que se halla cortada; y sabiendo que la facción Mora estaba en las Masas de Barberá, se dirigió a aquel punto, dividiendo en dos columnas el batallón cazadores de Reus, atacando a la facción y dispersándola después de una hora de fuego, haciéndola cuatro heridos.

Provincias Vascongadas y Navarra.—El general en jefe del ejército del Norte desde Castro-Urdiales con fecha de ayer participa que ha llegado a aquel punto con las brigadas de vanguardia y Colomo, dejando al general Catalán las obras dos en Laredo y la del distrito de Burgos en Amperro.

Que el correo de Bilbao se había vuelto por estar la línea interceptada con cadenas y cables; que en Sestao tienen los carlistas tres cañones, con los que hacen fuego a Portugalete y a los buques que transitan por aquella; y que las facciones vizcainas y navarras se hallan en Somorrostro en número de unos 15.000 hombres, asegurándose que han cortado el puente de dicho punto, paso preciso para Bilbao y Portugalete.

Valencia.—Según telegrama del gobernador de Alicante, se han presentado a indulto cuatro carlistas en esta población, cuatro en Novelda; y uno en Agost, procedentes de la facción Santés.

De la Palma no se ha recibido despacho alguno por el mal estado de la línea; efecto del mal tiempo.

Por decreto de la presidencia del Poder ejecutivo de 28 de Diciembre, se manda depositar en la basílica de Atocha, después de embalsamado por cuenta del Estado, el cadáver de D. Facundo Infante.

Por el ministerio de la Guerra se publica un decreto nombrando director comandante general del cuerpo y cuartel de Invalidos, al teniente general D. José Oribe y Sanz.

Igualmente se nombra gobernador militar de la provincia de Albacete al brigadier D. Bernardo de Alemany y Perote, y oficial de la clase de terceros de dicho ministerio, al teniente coronel de infantería D. Miguel Rodríguez Aguilár.

Con fecha 27 del que rige, se autoriza por el ministerio de Gobernación al gobernador de esta provincia para ejecutar por administración las obras proyectadas en el edificio ocupado por el gobierno de la provincia bajo la condición de que no exceda su coste de 7.493 pesetas y 11 céntimos en que fueron presupuestadas.

Por el ministerio de Hacienda se exige del sello de 10 céntimos de peseta establecido por el decreto de 2 de Octubre a las rifas de los establecimientos de Beneficencia.

El Imparcial, después de proponerse mil cuestiones acerca de la extraña conducta del Sr. Salmerón, a quien supone muy cambiado de opiniones cuando ahora ataca la política del Sr. Castelar, que antes aplaudió, concluye dando la siguiente respuesta que puede ser ciertamente satisfactoria:

«Mientras no había posibilidad de hacer y deshacer ministerios; mientras las Cortes permanecían cerradas, era inútil plantear las cuestiones políticas, era inútil hablar de principios ni de conducta, porque todo ello no conducía a plantear crisis ministeriales ni a tratar de ellas; lo más prudente era entonces tratar bien al Sr. Castelar, árbitro de hacer y deshacer ministerios; pero desde el día 2 de Enero esta facultad habrá vuelto a la Cámara, y no es posible resistirse a que no continúe su única y sempiterna misión: hacer personajes de simples personas; dar credenciales de ministros para que estos a su vez devuelvan al por menor lo que al por mayor recibieron».

Sigue la incertidumbre respecto a la inteligencia ó al rompimiento definitivo de los presidentes. Con referencia al Sr. Figueras se dice que hay algunas probabilidades de arreglo. Hoy se celebra nueva conferencia; se cree que sea la última, pero no faltará pretexto para otro compás de espera. Al despedirse el año que se va, es decir, a las 12 de la noche del 31, principiaremos a ver claro.

Probablemente el día de Año nuevo se verificará la reunión de lo que fué mayoría, para saber si aún continúa siéndolo.

Parece que el ministro de la Guerra ha retirado su dimisión. No hay quien recoja la cartera para sofitarla el 2 de Enero.

A causa del temporal están interrumpidas las líneas y no se tienen noticias de Cartagena.

Los intransigentes esfuerzan sus trabajos en las provincias. Cartas de Cataluña presentan como grave la situación de Barcelona.

El Sr. Castelar se ocupa en redactar el *Memorandum* que ha de presentar a las Cortes el día 2 de Enero, dándole cuenta de los trabajos realizados por el Gobierno en los tres meses de dictadura.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(Agencia Fabra)

NUEVA YORK, 29.—Han llegado los 102 pasajeros y tripulantes del *Virginius* devueltos por España. Está acordado el nombramiento del Sr. Cadel Cushing como ministro de los Estados Unidos en Madrid, en reemplazo del Sr. Sickles.

ROMA 30.—El Papa continúa recibiendo a muchas personas con motivo de las fiestas de Navidad. SAN PETERSBURGO, 30.—El casamiento del príncipe Alfredo de Inglaterra con la gran duquesa María de Rusia, se verificará el día 22 de Enero.

LONDRES, 29.—En la Bolsa se cotizan: Los consolidados ingleses a 92 1/16. El exterior español a 173 3/8.

VERSAILLES, 29.—La Asamblea nacional ha aprobado el presupuesto general rechazando una enmienda proponiendo un impuesto sobre la renta francesa.

PARIS, 29.—El conde de Arnim, embajador de Alemania en París, ha presentado en una forma muy moderada, algunas observaciones sobre los mandamientos de los obispos de Nimes y Angers.

Los periódicos católicos dicen que estos mandamientos han sido provocados por injurias contra el Papa y persecuciones contra los católicos de Suiza y de Alemania.

Añaden que los obispos, no son funcionarios del Estado.

Créese que los obispos no queriendo crear dificultades a Francia, moderarán su lenguaje tanto como se lo permitirá su conciencia.

PROVINCIAS.

Una casa de campo situada a un kilómetro de Tarragona, y próxima al camino denominado de la Pared alta, fue incendiada en la noche del día 25. Se supo con fundamento, dice un colega local, que los autores fueron carlistas, pues en las inmediaciones de aquel sitio vieron los guardas de este término municipal, al retirarse a la ciudad, a un grupo de hombres con boinas y armados de fusiles y trabucos.

Es tal la actividad que se ha desplegado en la fábrica de armas de Oviado, que se están construyendo 3.000 fusiles por mes. La fundición de Trubia se ocupa en los momentos actuales en la construcción de proyectiles de 37 centímetros, y la de Sevilla en la de otros de diferentes calibres.

Las Pascuas han estado en Sevilla bastante alegres, a juzgar por las exterioridades. Las iglesias en que se celebró la Misa del gallo la Noche Buena se vieron en extremo concurridas, y por las calles no faltó gente hacia el amanecer.

Los teatros estuvieron muy favorecidos, y en no pocas casas se oían las guitarras, las panderetas y otros instrumentos, indicando todo que las gentes se divertían del mejor modo posible, y cada cual con arreglo a sus gustos y recursos.

Los leemos en nuestro apreciable colega *El Español* de Sevilla, han hecho mérito los periódicos de varios casos de longevidad, muy notables seguramente; pero en Sevilla tenemos uno muy poco común. En el hospital de San Juan, donde hemos visto muchas personas de más de cien años, existe hace cuatro, próximamente, don Juan de Arce, de edad de ciento diez y seis años, con su cabello negro y muy poblado, su razón muy clara por lo general, y sin que ningún padecimiento grave le moleste. Es hijo de D. Juan Arce, vizcaino, y capitán que fue de una fragata mercante, habiendo nacido el hijo hoy viviente en alta mar, viniendo sus padres de América.

El 26 pretendieron fugarse los presos que hay en el calabozo del hospital provincial de Valencia, pero avisada a tiempo la guardia municipal, pudo impedir la evasión. El juzgado ordenó a instruir la correspondiente sumaria, y los presos fueron conducidos a la Torre de Serranos.

La población de Ataca trata de fortificar para resistir a las facciones. A este objeto ha venido a Madrid una comisión que ha conferenciado con el director del Tesoro en demanda de alguna cantidad de créditos con destino a las obras de fortificación.

El administrador económico de la provincia de Valencia ha suspendido al registrador de la propiedad de Chelva, en la parte referente a la cobranza de los derechos de la Hacienda. Al mismo tiempo ha pasado una comunicación al regente de la Audiencia manifestándole su determinación, basada en la conducta de dicho registrador con respecto a los carlistas, para que esta autoridad adopte la conducta que tenga a bien.

De Bocaranta han pedido al gobernador de la provincia que les envíe un médico para atender a los muchos heridos que allí existen de resultas de la última acción contra los carlistas.

Bueno será que se atiende con prontitud esta reclamación, pues los médicos de dicha población no pueden prestar todo el servicio, y la salud de los heridos exige toda clase de consideraciones.

Los heridos conducidos a Bocaranta fueron 113. De estos habían muerto, a la fecha del 26, 15, y habían sido trasladados a Jativa y Valencia 28; de modo que quedaban en aquel hospital 70.

Otros heridos habían sido llevados a Olaniente.

De nuestro colega *Las Provincias* de Valencia tomamos lo siguiente:

«Hoy día ha amanecido algún tanto la exportación de naranjas, que no se reanuda hasta mediados de Enero, como sucede todos los años en igual época.»

Bra de esperar que este año decaese la exportación de este fruto por el puerto de Grao, por no poderse conducir para embarcar en la plaza, pues destruyeron la vía férrea de Tarragona por los carlistas y suspendido el servicio, no queda más recurso que embarcar aquel fruto en la plaza abierta de Bocaranta, donde otros años huían de acercarse los vapores de la provincia de Castellón, en cambio no pueden darse a los trenes del Grao, las cuales se embarcan todas este año en el puerto del Grao, aumentando el movimiento marítimo.

El *Diario de Villanueva y Geltrú* del 24 dice lo que sigue:

«En la tarde de ayer se oyó un cañonazo que, según se dijo, fue disparado desde una de las baterías de la primera línea de defensa por los voluntarios federales que se adiestraban en el manejo del cañón.»

En su número del 25 amplía la noticia en los siguientes términos:

«El cañonazo del cual damos cuenta ayer, fue disparado desde la plaza interior del cuartel, pero como estaba cargado con metralla, uno de los proyectiles que sin duda chocó contra alguna pared, fue a caer muy cerca de un cordelero que trabajaba junto al maladero, recibiendo un suelto resaca, máxime cuando vio se le vinieron encima la tierra y piedras lanzadas por el citado proyectil. Poco faltó además para que otras varias balas tomasen por blanco a una taranta que pasaba por la carretera.»

Dice un periódico de Zaragoza que han sido capturados el cabo y condeado que desertaron días pasados del presidio de San José, merced a los grandes y eficaces esfuerzos de los jefes y subalternos del penal.

También en Alagon, según el mismo colega, ha sido aprehendido por el empleado D. Ramon Bauzá, el empleado que se le desertó en la exportación de arena para dicho presidio. Este digno y celoso empleado no ha descansado un instante, hasta que consiguió capturar al criminal que se le había fugado.

VARIEDADES

LA CATEDRAL DE SEVILLA

Entre los templos magníficos que la piedad y devoción de los católicos han levantado para tributar a Dios el culto de su adoración, ocupa uno de los primeros lugares el que a principios del siglo XV mandaron construir los miembros del Cabildo eclesiástico de Sevilla; y es tal el nombre que ha adquirido entre los verdaderos inteligentes en el arte difícil de edificar, y aun entre todos los que, sin ser peritos, tienen nociones o ideas de buen gusto, que no ha titubeado un historiador de la arquitectura en asegurar, que entre tantos monumentos religiosos como hay en España que atestiguan el gusto artístico y la consumada habilidad de nuestros antepasados, no hay ejemplo tan puro del estilo gótico como la catedral de Sevilla.

Es, en efecto, tal la severidad del conjunto y la correspondencia y armonía de todos sus pormenores; es tan perfecta la división de las naves y la buena correspondencia de las capillas; hay tan exactas proporciones en la altura de las bóvedas, en la economía de adornos, en el grueso y equidistancia de los pilares, y existe tal orden en la distribución del conjunto, que causa profunda admiración, no sólo al que por primera vez penetra en las extensas naves de tan grandioso edificio, sino a los que desde la niñez estamos acostumbrados a admirar su grandiosidad y belleza.

Hay en España verdaderas perlas de la arquitectura religiosa, que dejan satisfecho al más exigente. La magnificencia de la catedral de Toledo; el singular gusto e inteligencia que dominó al construirse la de León; el delicado y riquísimo esgrafiado de la de Burgos; la exactitud y belleza de la de Salamanca, la más parecida, aunque en menores proporciones, a la de Sevilla; y en el género greco romano la esbelta y buenas proporciones de las de Granada y Málaga, y el gusto refinado que domina en la iglesia del monasterio del Escorial, son pruebas concluyentes de la gran pericia que hubo en nuestros buenos maestros de los siglos del XI al XVI: pero en ninguno de esos notables monumentos del arte cristiano hemos visto el conjunto grandioso, severo y magnífico que en la Catedral de Sevilla. Más aún: hace poco hemos examinado detenidamente la tan nombrada iglesia de Nuestra Señora de París, magnífico edificio que puede sacarse como un modelo de la arquitectura ogival, y sin embargo, la gran desproporción que se advierte en la elevación de la nave central, relativamente a la de las colaterales, produce al que la visita por primera vez una impresión desagradable, defecto que tampoco existe en la que es objeto de estas líneas: por eso causa tal admiración y entusiasmo al perito y al simple curioso o aficionado.

Reconstruía muy deteriorada la antigua iglesia de Sevilla, y conociendo los canónigos por informes verídicos que necesitaban gastar cuantiosas sumas para su reparación, determinaron construir otra, y en el cabildo celebrado el día 8 de Julio de 1401, tomaron el siguiente acuerdo: «Venciente la iglesia por muerte del Arzobispo D. Gonzalo, los beneficiados de la Iglesia de Sevilla, juntos en su Cabildo, que es en el Corral de los Olmos, como lo han de uso y costumbre, llamados de ante diem por su perituario para tratar lo que allí se dirá, estando presentes el Dean Canónigos, Dignidades, Racioneros y compañeros, dijeron, que por cuanto la Iglesia de Sevilla amena, zaba cada día ruina por los terremotos que ha habido, y está para caer por muchas partes, que se labra otra Iglesia tal y tan buena, que no haya otra su igual.» Notable acuerdo, que demuestra la fe y religioso entusiasmo que dominaban en aquella época.

Desde luego se adoptaron las disposiciones necesarias para emprender una obra tan grande como la que se había proyectado, y se encargaron desde luego los diseños, que desgraciadamente desaparecieron en el incendio que sufrió el palacio Real de Madrid el día de Noche Buena de 1734; por eso se ignora también el nombre del artífice que los hizo, aunque algunos creen que lo fue Alonso Martínez, porque era maestro mayor de la Catedral siete años antes, en 1396.

Principió la obra con gran actividad en 1403, costeándose con las rentas de los canónigos y las limosnas de los fieles, ignorándose el nombre de los arquitectos directores hasta 1402, que lo era Juan Norman, que continuó dirigiendo la obra hasta 1472, en que le sucedieron reunidos Juan de Hoces, Pedro de Toledo y Francisco Rodríguez. En 1466 se hizo cargo de la obra maestro Ximón y la dirigió hasta 1502, adelantándose mucho en estos seis años y más todavía en tiempo de su sucesor Alfonso Rodríguez, habiendo sido el aparejador Gonzalo de Rojas, quien en 1507, cerró el cimborio o media naranja, como vulgarmente se dice. Tenía este igual altura que el primer cuerpo de la torre, y estaba coronado por estatuas de apóstoles, profetas y otros santos de tamaño mucho mayor que el natural, trabajados por Pedro Millán, Miguel Florentino y Jorge Fernandez Aleman, que eran los mejores escultores de España en esa época; pero no pudiendo los pilares resistir un peso tan enorme, vino a tierra toda la fábrica con tres de los cuatro arcos torales, en la noche del 28 de Diciembre de 1511, sin haber causado daño alguno personal.

Desde luego pensó el Cabildo en reparar los efectos de esta siniestra curruencia, y para conseguirlo, se celebró una junta de peritos, a que concurrieron Enrique de Hegas, Pedro Lopez y Juan de Alava, maestros mayores de las Catedrales de Toledo y Jacn los dos primeros, y el tercero, que había construido la capilla mayor de la de Plasencia, y después de examinadas pormenorizadamente las causas que produjeron el hundimiento, determinaron por unanimidad que no debía reconstituirse el cimborio, sino cerrar una bóveda plana, tal como se encuentra, encargándose de ejecutar lo acordado el maestro mayor de la catedral de Salamanca, Juan Gil de Hontanón, bajo la inspección de los citados Hegas y Alava, cerrando la bóveda en 1517, y concluyendo toda la obra de la Catedral el mismo Hontanón el 4 de Noviembre de 1519, habiendo por consiguiente durado 116 años.

La planta de este magnífico templo es un cuadrilongo de perfectas dimensiones, siendo su longitud de Oriente a Poniente 335 pies, equivalentes a 132 varas y 24 pulgadas, incluyendo las capillas de San Pedro y San Pablo que están en la cabecera de la iglesia, y no contando la capilla de San Fernando que sale del cuadrilongo: su latitud del Norte a Sur 291 pies, equivalentes a 97 varas, siendo el ancho de la nave del medio 69 pies 6 pulgadas y 24 pulgadas, el de los cuatro laterales 39 1/2 pies cada uno, o sean 13 varas y 6 pulgadas, y 37 el de las capillas, ó sean 12 varas y 12 pulgadas. El alto es 143 1/2 pies, equivalentes a 47 varas y 39 pulgadas la bóveda central, en que estuvo el cimborio, que es la que cae en el medio del crucero, entre el presbiterio y el coro; 134, equivalentes a 44 varas y 24 pulgadas, la nave

central; 96, igual a 32 varas, las naves laterales; y 49, ó 16 varas y 12 pulgadas, las capillas. Sostienen las 68 bóvedas 36 pilares de 15 pies de diámetro, formados por grupos de columnas delgadas, y los correspondientes medios pilares arriados a los muros, y es toda la fábrica por dentro y por fuera de piedra de sillaría, sacada de las canteras de Jerez.

El ornato de esta gran obra es sumamente sencillo, habiendo sólo profusión de labores en la bóveda central, en las cuatro que la rodean y en la que está en el respaldo del altar mayor; y en lo demás sólo se observan los resaltes necesarios para hacer avrosa la fábrica en los pilares, arcos y cimbras de las bóvedas, en los marcos de las ventanas y en los calados de los antepechos, en los arcos de la nave mayor y del crucero y otros lugares. Desde 1377, estaba enlucido con mármoles el espacio que hay desde el trancoso a la puerta principal, donde se coloca el monumento, el presbiterio, el sitio que hay desde el presbiterio al coro, y la capilla de la Antigua, y en 1781 el cardenal arzobispo señor Delgado mandó enlucir con igual materia el coro, costeándolo con su peculio, de modo que en esta fecha estaba enlucida toda la nave central, excepto el espacio que hay desde el respaldo del altar mayor a la capilla de San Fernando; y así estuvo hasta que, siendo mayordomo de fábrica el canónigo y arcadiano de Reina D. Francisco de Havia y Ayala, se puso el rico pavimento de mármoles blancos y negros a todo el resto de la iglesia, obra que ejecutó el maestro Manuel Nuñez desde el 28 de Febrero de 1789, en que se colocó la primera losa, hasta 26 de Enero de 1793, en que se sentó la última, habiendo sido su costo 2329.561 rs. con 93 céntimos.

Nueve son las puertas de esta iglesia: dos miran a Oriente, la llamada de la Campanilla al lado de la Epístola, en la cabecera de la iglesia, y al lado del Evangelio, junto a la torre llamada de los Palos, las cuales dan entrada a las segundas naves: las dos están concluidas y tienen por el exterior, la primera la entrada de Jesús en Jerusalén y la otra la Adoración de los Reyes, y a los lados estatuas de ángeles, patriarcas y profetas. En frente a los pies de la iglesia, hay tres: la principal, que comunica con la nave del centro, y estaba por concluir en el exterior a principios de este siglo, hasta que el Emmo. Sr. Cardenal Cienfuegos mandó continuar la obra en el año de 1827; habiéndose adelantado tanto, a costa de grandes sumas, que hoy sólo falta el medallón de bajo relieve que ha de colocarse en el frontón, y las ocho y siete estatuas que han de ir en otros tantos nichos con sus doreletes, estando revestida toda la obra con los calados y adornos propios del género gótico: interiormente hay sobre esta puerta y bajo la gran ventana circular, un antepecho calado de buen gusto.

Las otras dos están en frente de las de la cabecera de la iglesia, la del lado de la Epístola se llamaba de San Miguel, y tiene por encima el Nacimiento del Señor y a los lados seis estatuas de los Evangelistas y otros dos Santos, y la del Evangelio el bautismo del Señor, y a los lados las estatuas de cuatro santos Arzobispos de Sevilla y de las santas Patronas Justa y Rufina, habiendo sido ejecutadas todas las estatuas y las figuras de resalte de las cuatro puertas, en barro cocido, por el escultor Lope Martín, en 1543. En los costados hay cuatro puertas, una, llamada de San Cristóbal, al lado de la Epístola, que da enfrente de la Lonja, y la de enfrente que dicen puerta Colorada, comunica con el patio de los Naranjos, y están en los extremos del crucero. En el interior tienen andenes con antepechos bien labrados, estando colocada sobre la del lado de la Epístola el reloj con dos campanas y elegante caja que sirve para el arreglo de las funciones: las dos tienen exteriormente arcos para su conclusión; obra que principió en los últimos años con el legado de un señor Canónigo pero que ha habido que suspender por falta de recursos. Estas dos puertas tienen por el lado de dentro dos magníficos cancelos de cobre, del género gótico, costados en 1825 por el Arcediano de Sevilla D. Miguel Peraz de Tafalla, diseñados por D. Isidoro Velasco. En el mismo costado del lado del Evangelio, en sus extremos, hay otras dos, la que comunica con la galería llamada del Jazgar, cuyos adornos son del estilo gótico, y en el exterior una imagen de Nuestra Señora de los Remedios; y la que conduce a la parroquia del Sagrario, compuesta de un cuerpo de cuatro medias columnas del orden corintio, en que descansa un arco, y de otro cuerpo sobre éste, en cuyo centro está la estatua de San Fernando y a los lados las de San Isidro, San Leandro, Santa Justa y Santa Rufina.

La nave de enmedio consta de nueve bóvedas, contando la puesta en lugar del cimborio: la primera ocupa el espacio que hay entre la capilla de San Fernando y el respaldo del altar mayor; la segunda y tercera sobre la sacristía del altar y capilla mayor; sigue el cimborio, ó más bien la cuarta bóveda, colocada en su lugar después del hundimiento, y está sobre el espacio que hay entre la capilla mayor y el coro, en el centro del crucero; la quinta y sexta cubren el espacio del coro; y la séptima, octava y novena el gran espacio que media desde el trancoso a la puerta grande.

El respaldo de la capilla mayor es muy rico en adornos del estilo gótico: está dividido en tres cuerpos y coronado con doreletes del mejor gusto: en este lugar se encuentra la devota imagen de Nuestra Señora del Reposo, a sus lados siete estatuas de barro cocido y sobre ellas otras diez y siete; hay diez y seis de la misma materia en cada una de las dos fachadas laterales que dan a las primeras naves, siendo, por consiguiente, cincuenta y siete estas estatuas, traídas desde 1523 a 1570 por Miguel Florentino, Juan Martín, luego de Pesquera y Juan de Cabrera.

A la capilla mayor, que ella sola ocupa el suficiente lugar para una buena iglesia, se sube por cuatro gradas de mármol blanco, y después de dejar al lado del Evangelio un hermoso pedestal, sobre el que se coloca el cirio Pascual, que según Espinosa, pesaba 80 arrobas, y según Ceán Bermúdez 35 arrobas y 18 libras; pero que desde 1840 ha ido disminuyendo, a proporción que las rentas de esta iglesia, hasta quedar reducido a seis arrobas, se suben otras diez gradas de mármol blanco, y negro para llegar al espacio presbiterio.

Tres magníficas rejías cierran este espacio: una al frente de todo el ancho de la nave principal, trazada y construida, así como los púlpitos de 1018 a 1553 por el lego dominico Fray Francisco de Salamanca, ayudado de otro religioso llamado Fray Juan, y de su discípulo Antonio de Plasencia. Las de los costados no son tan anchas, pero de igual elevación, trazadas y principiadas en 1518 por Sancho Muñoz, Juan de Yepes y el maestro Estevan, y acabadas en 1523 por Diego de Idrobo: son de hierro dorado y del género plateresco, y es tal la magnificencia y la profusión de columnas, de ángeles, floreros y otros adornos, que ellas solas necesitarían un largo artículo para su prolija descripción.

Notabilísimo es el altar mayor, y una de las piezas más acabadas de este género. Es de alerce, del

género gótico, y según Ceán Bermúdez, que tenía motivos para saberlo, el mayor que hay en España. Lo diseñó Dancart en 1482, y trabajó en él hasta su fallecimiento en 1492, sucediéndole el maestro Marco y Bernardo de Ortega, que en 1505 habían concluido hasta la viga ó dintel, continuando Francisco Ortega en 1509, ayudado de sus hijos Bernardino y Nufrio y de Micer Domingo que ejecutó varias estatuas, habiéndole concluido Jorge Fernandez Aleman en 1525, siendo dorado y estofado por su hermano Alejo Fernandez y Andrés Covarrubias. En 1550 se acordó revestir los dos lados del presbiterio como lo demás del retablo, habiéndolo ejecutado con el mayor esmero Roque Balduc, Pedro Becerril, Juan de Villalva, Diego Vazquez, Pedro Bernal, Pedro de Heredia, Gomez de Orozco, Diego Vazquez, menor, Juan Lopez, Andrés Lopez y sus hijos, Juan de Palencia y Juan Bautista Vazquez, que acabó esta gran obra en 1564. Esta dividida en 36 divisiones ó grandes nichos, en cuatro órdenes de á nueve, y se representan en ellos otros tantos misterios de la vida, muerte y resurrección de Nuestro Señor Jesucristo. Sobre el artesano están tres nichos, y en ellos la Virgen de la Quinta Angustia y a cada lado seis Apóstoles, rematando todo con un calvario de figuras mucho mayores que el natural: sobre la mesa del altar en un nicho de grandes dimensiones, está Nuestra Señora de la Soledad, titular de esta iglesia, y delante del magnífico tabernáculo de plata dorada, en que se custodia el Santísimo Sacramento, formado por una media elipse, vista por su largo, ejecutado en 1596 por Francisco Alfaro con gran inteligencia y maestría. Forma el altar mayor un conjunto de tanto mérito, que es el emblema de los verdaderos aficionados a las bellas artes, y de él dice un escritor muy perito, que su adorno es el más rico, el más mantenido y prolijo que se conoce del género gótico. A los lados de la mesa del altar están dos puertas que conducen a la sacristía de la capilla mayor, que es cuadrilonga y estrecha, pero suficiente para el servicio del altar, pues las ropas, vasos sagrados y otros utensilios del culto están depositados en otros lugares.

El espacio que hay entre la capilla mayor y el coro, debajo de la bóveda central, dividido por un pasadizo formado por dos barandas de hierro en forma de T, es el lugar donde se coloca el público, pudiendo también colocarse en buena parte de las naves laterales, desde las cuales se ve el altar mayor oblicuamente, por las grandes rejas de los costados. El coro es cuadrilongo, espacioso y de excelentes proporciones, en el espacio que cubren las bóvedas quinta y sexta de la nave mayor. Está formado por tres muros de piedra y una gran verja que mira hacia el altar mayor, diseñada en 1519 y ejecutada por Sancho Muñoz, que introdujo en ella elegantes adornos, especialmente en el friso. La sillera es gótica, se compone de ciento diez y siete sillones en dos órdenes, uno alto y otro más bajo, y toda ella está llena de adornos y labores de mucho gusto y prolijidad; encontrándose en el testero la que ocupa el prelado, cuyo reclinatorio, que no es gótico, ejecutó un maestro llamado Guillen en 1548. Principió a trabajar la sillera en 1475, Nufro Sanchez, a quien sucedió Dancart, que hizo la silla del prelado y las que fallaban, y acabó la obra en 1479. Para subir a la silla del prelado hay una elegante escalera con barandas de bronce, y seis para subir a las sillas del orden alto. Además de la puerta principal en la gran verja que mira al altar mayor, tiene el coro otras cuatro pequeñas, dos a los lados del trono ó silla del prelado que salen al trancoso, y una en cada costado que conducen a las naves laterales, pasando por unos hermosos vestibulos de jaspes de colores. En medio del coro está el magnífico fasciol, compuesto de un pie redondo, formado de columnas dóricas y frontones de excelentes maderas, y sobre él el gran atril de cuatro caras con figuras de bronce elásticas a la música, concluyendo esta hermosa pieza con un proporcional template, formado por cuatro columnas y una imagen de la Virgen en el centro, y en lo alto del template un crucifijo, y en los costados alto otras tantas pequeñas estatuas. Fue autor de esta obra, tan bien concebida como perfectamente ejecutada, Bartolomé Morel en el año de 1570. Los libros de canto llano que se usan en este fasciol, son muchos en su número y de gran mérito, escritos sobre grandes pergaminos, con viñetas y adornos pintados de iluminación ó colores, con gran inteligencia y maestría, habiendo algunos de estos libros que son una verdadera joya. Los principian a iluminar Luis Sanchez en 1516, Padilla en 1555, Andrés Ramirez en 1555 y 1558, Diego de Orta y su hijo Bernardo en 1570, y Andrés Riquelme en 1603, siendo los demás de épocas posteriores.

Los vestibulos que desde las puertas laterales del coro conducen a las primeras naves, son, como se ha dicho, de riquísimos jaspes y mármoles de colores, pero pesados y de muy mal gusto, teniendo iguales defectos las cornisas que descansan sobre los mismos, que sirven de pedestal a las enormes y colosales cajas de los órganos, que son de madera, de un trabajo extraordinario, pero de tan depravado gusto, como ejecutadas por Luis de Vilches, en 1724, discípulo de Barbas, que fue el que difundió por estas provincias las depravaciones y extravagancias del churriguismo. Pero si tales son las cajas de los órganos, estos tal vez, sean los más grandes y completos que existen en Europa. Construyó el del lado de la Epístola D. Jorge Borgia desde el año de 1777 al de 1792, y fue ajustado en 937.331 rs. con 42 céntimos: no nos parece precio excesivo, atendiendo a lo extraordinario de la obra.

Tiene de alto desde el teclado 43 pies y consta de 119 registros con 5.326 cañones, cuatro teclados y las contras, pudiéndose afinar sin desmontar por medio de tornos los ingeniosamente colocados. El del lado del Evangelio fue construido por D. Valentín Verdalonga desde 1817 hasta después de 1830, habiendo sufrido algunas interrupciones. Su coste excede de un millón de reales, tiene 14 registros, tres teclados y uno de contras, y doce de estas que se unen con los pies. Por lo que se ha dicho se conocerá lo admirable de estas máquinas, y agregando que se imita en sus registros la voz humana y toda clase de instrumentos, que es grande la dulzura de las voces, la docilidad de los teclados y muy ingeniosa la colocación de los enormes fuelles para dar viento a tantos miles de cañones, algunos de gran tamaño, se podrá venir en conocimiento de lo que son estos magníficos órganos.

El trancoso es un gran espacio que hay desde el coro a la puerta mayor que coge las bóvedas sétima, octava y novena, la tercera parte justa de la longitud de la nave principal. En este espacio se celebra con tanta suntuosidad a función del Corpus, colocando un altar de plata y el servicio correspondiente junto al respaldo del coro, y solo para ese día se usa un servicio completo de banquería, sitialos, a riles, fasciol y cancel de madera dorada y seda carmesí. En el centro de este gran espacio hay una gran losa de mármol blanco que cubre la sepultura de D. Fernando Colon, hijo de Cristóbal el descubridor, y del Nuevo

Mundo, y sobre ella se coloca el portentoso monumento el Jueves Santo.

El respaldo del coro, ó sea el muro que separa el coro del espacio llamado el trancoso, de que antes se ha tratado, tiene de alto 27 pies y 54 de ancho, y se compone de una fachada, dividida en tres cuerpos, construida con jaspes y mármoles de varios colores, constando cada cuerpo de dos columnas dóricas con sus pedestales, cornisamento y frontón. Hay un altar con pintura antigua en tabla de la Virgen de los Remedios; en el basamento un San Fernando pintado por Francisco Pacheco en 1633, y en los otros dos cuerpos bajos relieves de mármol, trabajados en Génova, que representan pasajes de la Sagrada Escritura, y a los extremos dos pequeñas puertas por donde se sube a los órganos. Sobre el cornisamento hay otro pedestal con recuadros y florones, rematando la obra con pirámides góticas y calados, ejecutada por Luis Gonzaléz, vecino de Caba, en 1619.

Para concluir con la nave principal tenemos que añadir, que a los pies de la iglesia, a los lados de la puerta grande, hay dos capillas, adornadas exteriormente según el estilo gótico; en la del lado del Evangelio está un cuadro de Nuestra Señora del Consuelo y otros Santos, pintado por Alonso Miguel de Tovar. En la del lado de la Epístola hay una estatua de San José, debida al célebre Pedro Rodan.

VENTURA (CAMACHO.

(De la Defensa de la Sociedad.)

GAUCILLAS.

El día 22 se celebró en París los funerales del Sr. D. Martín Larios, marqués de Larios, que falleció cuatro días antes en aquella capital, donde pasó más de seis meses de grandes sufrimientos. De ahucado por los médicos españoles, fue a buscar en los extranjeros un remedio imposible para el cáncer que tenía en la boca, y en los últimos tiempos le impedía alimentarse más que con líquidos. Naturalmente, a la edad de sesenta y cinco años no podía prolongarse mucho este verdadero martirio. El Sr. Larios, uno de los primeros capitalistas de Málaga y de España, senador del reino que fue y persona respetabilísima, ha muerto como buen cristiano, rodeado de su esposa y de sus hijos, que habían acudido a la capital de Francia. Los funerales fueron realmente magníficos, asistiendo a ellos cuantos españoles distinguidos había en París, entre ellos representantes de la Reina Isabel y de la familia real de España. El funeral vendrá a Andalucía, conducido por mar.

El Sr. Vausenat, ingeniero de las minas de Bagneres, se ocupa de estudiar la marcha del temblor de tierra que se hizo sentir en toda la región pirineica, advirtiéndose también, por lo tanto, en nuestras provincias del Norte, y de trazar en un mapa especial las aproximaciones indicadas por la ciencia meteorológica.

Hé aquí las localidades donde el fenómeno se ha observado con mayor exactitud:

San Juan de Luz, Cautelet, Pau, Oloron, Orthez, Hasperren, Dax, Saint-Pierre, Chateaufort, Saint-Jean Pied-de-Port, 32 oscilaciones; Bayonne, Mont-de-Marsan, Bordeaux, y sobre todo, los arrabales, Cognac, Périgueux, Tonneins, Agen, Auch, Cahors, Montauban, Alby, Villefranca (Aveyron), Toulouse, Montreuil, Lavallant, Saint-Girons, Tarascon, Foix, Carcassonne, Marbonne y el valle de Rhone hasta Lyon.

Noticias privadas, pero exactas, se han dado sobre diversas fases del fenómeno en Argelès, Pau, Orthez, Bayonne, Ustaritz, la isla d'Oleron (Charente inferior), Auterive et Beziers; y otras noticias se han recibido de España y en particular de Huesca.

Mientras que el Mediodía de Francia sufría el 23 y 27 de Noviembre este fenómeno que, según el observador, ha debido su mayor intensidad a las perturbaciones magnéticas, otras localidades estaban lloviendo días 26 y 27 bajo la acción de ciclones terribles, de que los periódicos han referido detalles, principalmente de la tromba seca ó cyclon de Clermont-Ferrand y el de Tolon.

Por último, en todo el Mediodía y centro de Francia, el estado de la atmósfera durante tres ó cuatro días era completamente excepcional, así respecto de la electricidad como en lo referente a la pesadez atmosférica y a la temperatura.

Este fenómeno, después de las observaciones hechas resulta que no se limitó exclusivamente a los Pirineos, como se creyó al principio.

Academia preparatoria y de carreras especiales, bajo la dirección del comandante capitán de ingenieros D. Ricardo Campos y Carreras.

—er, 11, principal derecha.

En esta academia se recibe instrucción completa para el ingreso en cualquiera de las carreras del Estado, tanto civiles como militares, ó para el estudio privado de las mismas.

La enseñanza comprenderá las materias siguientes:

Clases elementales.—Sección primera: Aritmética, álgebra elemental, geometría de dos y tres dimensiones, trigonometría rectilínea y esférica.—Honorarios: 120 rs. vn. mensuales, con derecho para asistir a una ó varias clases que pueden ser todas.

Sección segunda: Álgebra superior, Elementos de topografía (geometría práctica), Idem de geometría descriptiva (rectas y planos).—Honorarios: Id., id. Si se estudian a la vez materias correspondientes a ambas secciones, se abonarán 160 rs. vn. en vez de 240.

Clases superiores.—Primera: Geometría analítica, cálculos diferenciales e integrales, geometría descriptiva y sus aplicaciones a las sombras, perspectiva y gnomónica, topografía, mecánica racional.—Honorarios: Cada clase 160 rs. vn. mensuales.—Segunda: Física, química, mineralogía y geología.—Honorarios: Cada clase 100 rs. vn. mensuales.

Si se cursan varias clases de la primera sección se hará rebaja convencional.

Clases accesorias.—Primera: Dibujo de figura ó de paisaje, 40 rs.; idem lineal, topográfico ó de arquitectura, 60.—Segunda: Francés, 40 rs.; inglés 80.

Clases especiales para comercio.—Teoría de libros, derecho mercantil, operaciones mercantiles, cambios y arbitrajes, monedas, pesos y medidas, nacionales y extranjeras; una clase 80 rs., dos 100, tres 120.

Si algún alumno cursa en clase particular las materias correspondientes a la preparación abonará 500 reales vellón mensuales.

Si la clase particular es de una sola materia abonará 320 rs. vn.

Si desea estudiar alguna materia de las que no se detallan en este programa, como clases de aplicación etc., abonará honorarios convencionales.

En esta academia se admiten también alumnos internos y medio-internos.

Todos los pagos se harán por mensualidades adelantadas el día 1.º de cada mes, precisamente.

Si algún alumno ingresa en el trancoso del mes, abonará el resto de la parte correspondiente hasta fin de mes, continuando luego los pagos en la forma dicha.

Internos y medio-internos. Los alumnos internos y medio-internos, recibirán la instrucción que les convenga con arreglo a lo prescrito en el programa.

Los internos vivirán en el establecimiento. Los medio-internos, permanecerán en el hasta terminado el estudio de la noche.

A los que les convenga, solo estarán hasta terminada la última clase que asistan, y se desayunarán y comerán en el establecimiento.

Estos dos últimos se hallarán en el establecimiento a las seis en verano y a las siete en invierno. El trato que se dará a los internos será: desayuno, chocolate; almuerzo, dos platos y postres; comidas, sopa, cocido, un plato, ensalada y postres.

Lavado y planchado de la ropa. Los internos, además de la ropa de uso presentarán a su ingreso lo siguiente: Para el aseo personal.—Palancanero, jofaina, jarro y baño de pies, todo de metal. Espejo, cepillos, peines y dos talegos para la ropa sucia.

Para la mesa.—

